

Panamá, miércoles, 13 de junio de 2007

Faltan estadísticas oficiales

Jerónimo Ramírez U.
jramirez@estrelladepanama.com

Panamá como país de tránsito es vulnerable al tráfico de personas, ya sea por el área fronteriza y por el Aeropuerto Internacional de Tocumen. Algunas mujeres ingresan portando "visas de alteradoras" para trabajar en centros de diversión, ya sea por voluntad propia o mediante engaño.

Las entidades gubernamentales encargadas de elaborar estadísticas no llevan informes sobre el número de personas que son explotadas y abusadas sexualmente, lo que dificulta hacer un diagnóstico certero sobre la situación real del problema.

Hay tres niveles para clasificar el tráfico de personas y Panamá está en el número dos.

El primer nivel es para los países que cumplen con los estándares mínimos, el nivel dos para aquellos que no cumplen pero hacen esfuerzos, y el tres, los que no tienen la menor intención de cumplirlos. Deseamos seguir colaborando con el gobierno panameño en la erradicación del abuso sexual, porque Panamá es un país de tránsito, expresó Brian Naranjo, consejero Político de la Embajada de EEUU.

Pese a lo difícil de la tarea, existen programas de prevención para brindar atención a niños y niñas que han pasado por la amarga experiencia de ser sometidos a abusos.

La Hermana Lourdes Reiss, directora del Orfanato San José De Malambo, manifiesta que gracias al programa "Tu Dignidad Vale" se ha logrado recoger de las calles a 35 menores de 14 años, provenientes del sector oeste, que han sido abusados y utilizados sexualmente, ofreciéndoles terapias psicológicas.

El proyecto tiene un año de ejecución y cuenta con el respaldo de la ONG y la coordinación del Ministerio de Desarrollo Social Mides. Reiss señala que se coordinan charlas a educadores sobre el tema del abuso sexual por intermedio del Ministerio de Educación MEDUCA.



Los operativos, frecuentemente, se realizan en sitios de diversión nocturna, donde se capturan a mujeres que vienen en su mayoría de Colombia. / Foto cortesía Migración

La directora del Hogar Malambo espera que la verdad del abuso sexual infantil se dé a conocer sin protagonismo, "enfocándose en la prevención". A su juicio, "no se logra nada positivo mostrando imágenes, si no se crea conciencia del asunto".

El asesor jurídico del programa, Roderick Chaverri, dijo que el problema de la explotación sexual está relacionado con los niveles de trabajo infantil en las calles. Las estadísticas indican que más de 50 mil niños menores de 14 años realizan algún oficio para llevar el sustento a sus hogares, "convirtiéndose en candidatos de la explotación con fines sexuales".